



## CAPÍTULO XXIV

# ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS FRONTERAS A TRAVÉS DEL CINE Y LA LITERATURA

*Luis Fernando Valero Iglesias<sup>52</sup>*

---

<sup>52</sup>Luis Fernando Valero Iglesias. Doctor en Educación; Tarragona, España. Docente e investigador de varias universidades en España y Latinoamérica. Correo electrónico: luisvaleroiglesias@gmail.com

## Resumen

En un mundo globalizado, las fronteras se han planteado como un problema de invasión en donde los Estados nación pueden perder su identidad al introducirse o aceptarse ciudadanos de otros que se ven obligados a huir por múltiples causas, pero que cuestionan la realidad social del país que les recoge. La globalización ha roto las ligaduras de los Estados nacionales y las multinacionales han abierto espacios por donde fluye la economía, los bienes, servicios y, sobre todo, los propios ciudadanos ignorando. En este texto hacemos referencia a cómo este fenómeno ha sido motivo en el cine y a la literatura.

**Palabras clave:** Fronteras, globalización, socialización, cine, barreras.

## El problema de las fronteras

En los tiempos que vivimos es una evidencia palpable que las “Fronteras” han vuelto a recuperar su función de hace años. Al término de la Segunda Guerra mundial, Europa decidió que las fronteras era una causa de conflicto y se optó por crear un espacio común: “La Unión Europea nació con el anhelo de acabar con los frecuentes y cruentos conflictos entre vecinos que habían culminado en la Segunda Guerra Mundial”. (UE 2018, p.13)

Las fronteras actúan como barreras que marcan distancia entre el nosotros y ellos, y en el mundo que vivimos tensiona lo nacional de lo global. Para bastantes personas, las fronteras estimulan los contenidos simbólicos de la identidad personal y colectiva marcando el espacio social y político. Pero ellas, han modificado su concepto a través de la evolución histórico social. Vamos a intentar describirlas en este trabajo y apostar, que las fronteras no son más que un azar y que no favorecen en absoluto la relación con y entre los humanos; muy al contrario, ellas sirven para discriminar, entorpecer el desarrollo y sobre todo, el tomar conciencia que el estar en una frontera

u otra, es casualidad, es haber tenido la suerte de nacer en un sitio y no en otro, o de viajar y quedarse.

Al dar una mirada a la historia de casi todas las fronteras, vemos que han sido consecuencia de guerras en donde la victoria ha ido corriendo las líneas, según el capricho de los vencedores; si no, qué se los pregunten a los mexicanos, en “El laberinto de la soledad”, Paz (2015), donde se señala cómo los enfrentamientos caudillistas locales hicieron perder a México gran parte de su territorio y crearon nuevas fronteras. O la misma construcción de la Europa actual, con sus fronteras movibles desde la Edad Media con los imperios carolingio, español, austrohúngaro, otomano, la llegada de la Primera Guerra Mundial y la Segunda, hasta la actualidad, se demuestra claramente, la volatilidad de las fronteras y de las ciudades que han sido, de un Estado u otro, según las circunstancias políticas y sociales, donde las guerra han jugado un papel clave en tantos pueblos y ciudades que han cambiado de nación y modificado sus fronteras según los intereses de los vencedores.

Ser nacional de un país es cuestión del azar, pues las madres embarazadas al viajar se ponen de parto; a diario se leen cómo sus hijos nacen inmigrantes en lanchas débiles o en trenes atestados, en buses, etc., o embarazadas inmigrantes que salen de sus países a encontrar una vida mejor cuando se les adelanta el parto. A ellos, no se les reconoce la nacionalidad del país donde han nacido; Pensemos en los famosos “dreamers”, de los Estados Unidos, de origen iberoamericanos.

Nación viene de nacer. La nacionalidad es otra cuestión: implica cultura costumbres y vivencias; no siempre se tiene del país donde se “nace”.

Ante de seguir por este camino se debe aceptar que el ser humano, como “animal racional” es un animal territorial, antes que político, como señaló Aristóteles (Campillo 2014) y como buen mamífero que somos, conviene recordar que nuestro ADN es en un 97% como el del orangután. Este es un animal muy territorial que defiende hasta el extremo su territorio, pero nuestro proceso evolutivo ha desarrollado pautas sociales que dominan y regulan en tiempos normales nuestra convivencia. Ello no es óbice para que en momentos de tensión nos volvamos territoriales.

Recordemos cómo Trump ha recalcado “América primero”, entendiendo como América, los Estados Unidos; o en Francia, Marie Le Pen señala que ella es la candidata del pueblo francés, entendiéndolo como los franceses de raíces y

costumbres de lo que se cree es ser “francés”; o Farage, como defensor del Reino Unido, en contra de la soberanía de la Unión Europea.

Todo ello hace que aunque se emigre, nuestro fondo endotímico, aquel que condiciona nuestras tendencias, sentimientos y pasiones al territorio primero, recordemos lo que señala Paz (2015) en su “El laberinto de la soledad”, cuando narra las vivencias del «pachuco», el inmigrante mexicano en Estados Unidos que no desea abandonar mitos, costumbres y creencias, como los andaluces que viven fuera de su Andalucía, su flamenco, o los sefarditas que mantienen su lengua, o los catalanes, gallegos o vascos, que mantienen sus cantos y sus procesiones de sus vírgenes y santos identitarios.

El arte como expresión de los humanos demuestra con su creación, en las figuras icónicas de Altamira, Lascaux, etc., o las narraciones de la Ilíada, la Odisea, el ser humano ha ido perfeccionando su dimensión técnica del arte y ha nacido la fotografía, la música y el cine. Ahora hay dos expresiones artísticas, la literatura y el cine, que ante la diversidad problemática, González (2017) habla de diversidades e inclusiones forzadas, donde se plantea que las fronteras han pasado a ser narradas por las metodologías artísticas en todas sus diferentes facetas y dimensiones, entendiendo como fronteras su cruce, el accidente geográfico que constituye el río. Todo ello es una experiencia única que se extrapola con un sentido universal y que conforma un espacio identitario y cultural específico que sirve para hacer ver al que lo ve o lo lee la realidad de lo que ocurre en la frontera.

Esta tensión entre lo que somos y lo que podemos ser en estos momentos está en cuestionamiento por el proceso de la globalización, la informática y la tecnología, que iguala los procesos hasta la uniformidad.

Asimismo, no puede negarse que nacer es un hecho sujeto a la casualidad, al capricho de los padres, a la arbitrariedad administrativa en el fondo nacer en un sitio o en otro es un capricho del azar no de un deseo de querer ser diferentes como seres humanos y tener ventajas unos sobre otros. El novelista mexicano Luis Spota tiene un título sugerente, no de nacidos sino de muertos, “Murieron a mitad del río”, ¿dónde murieron en qué país, unos nacidos en México, en El Salvador, Honduras... que intentaban entrar en los Estados Unidos de Norteamérica?

En la frontera entre México y Guatemala, en el río Tecún Uman, miles de inmigrantes sufren una pesadilla peor que la expulsión; son asaltados por

mafias sufriendo todo tipo de vejaciones y violaciones por parte de los llamados “coyotes”, como pago, además del dinero, para cruzar la frontera. México deportó el año pasado a 147 000 personas, todo ello a orillas del río Suchiate.

Lo anterior genera una corriente de defender los derechos de los inmigrantes como personas que tienen derechos, y para evitar su asesinato, al igual que los que trabajan por ellos y por el pueblo. Toda esta sangre derramada ha hecho que se tenga conciencia, como han señalado, en la provincia de los jesuitas de Centroamérica, que conocen bien esa problemática de algunos gobiernos de “estigmatizar y criminalizar a los migrantes” y violan derechos humanos fundamentales” y subraya que dichas medidas restrictivas tienden a agravar la crisis migratoria del triángulo norte de Centroamérica (Guatemala, El Salvador y Honduras). Allí, la situación de violencia y la injusticia social enraizada en la sociedad obliga a miles a buscar un mejor destino en Estados Unidos, como nos muestra González E (2017, párrafo, 6):

*En tiempos de muros, nos sentimos llamados a construir puentes entre personas, culturas y sociedades. A levantar nuestras voces y trabajar juntos y juntas para que los Estados centroamericanos y norteamericanos, respeten los derechos humanos y el principio de la dignidad humana, celebren las diferencias y fomenten una cultura de hospitalidad y fraternidad.*

Así finaliza el comunicado de la Provincia jesuita en América Central: es momento de construir puentes y no muros.

Rodier (2013) afirma que son ya más de 18 000 kilómetros que se han levantado en los últimos tiempos de muros y barreras. Conviene recordar que este no es un fenómeno nuevo, ya que está el hecho histórico de la Muralla de China construida en el siglo V (A.C.) que llegó a tener 21 000 kilómetros.

En esta tesitura cabe preguntarse ante las avalanchas que se están dando en el Mediterráneo ¿De dónde son los nacidos en las balsas que pululan por las aguas del Mediterráneo? ¿No es el Mediterráneo un mar que ha unido civilizaciones por siglos y ha generado acciones de mancomunidad entre los pueblos transmitiéndose de unos a otros saberes, manera de vivir, filosofías, músicas, culturas, dicho genéricamente? Ha sido un mar sin fronteras.

El siglo XX tienen ejemplos paradigmáticos del azar de la victoria y la creación de fronteras, tales como la antigua Yugoslavia, Crimea, Ucrania, no solo entre naciones se han creado fronteras y muros sino en una ciudad, el Muro de Berlín. Por ello la frase del presidente Kennedy, aquel 26 de junio de 1963,

se convierte en eslogan de que las fronteras solo sirven para dividir: “Soy ciudadano de Berlín”.

Todos somos de algún sitio o si se quiere, todos somos de cualquier lugar, y así lo demuestra el libro de Karin Bojs (2017), en donde el ADN en las búsquedas realizadas por la autora y más de 60 científicos implicados despejan asombrosos debates y dudas seculares de los estudiosos de la historia y la arqueología. Todos somos una gran familia: las mitocondrias así lo certifican desde la Eva negra, de la que todos descendemos desde hace más de 200 000 años. Al igual que el libro de Juan Luis Arsuaga (1999) en nuestra evolución, las fronteras son del hoy más cercano.

Bauman (2015) ha señalado: “la libertad de movimientos, una mercancía siempre escasa y distribuida de una manera desigual, rápidamente se convierte en un factor de estratificación en nuestra época” (p.8)

## **Fronteras y la globalización**

Uno de los desafíos importantes al hecho de tener fronteras nacionales es la globalización, aunque haya en estos momentos un renacimiento de fronteras, derivado de las guerras locales que están azotando varios continentes o la miseria y la injusticia social que obliga a muchos a buscar espacio donde poder vivir: Siria, Libia, El Sagel, Sudán, Etiopía, México, El Salvador, Guatemala, Honduras, entre tantos países, están obligando a redefinir qué papel juegan los gobiernos, la democracia y los partidos políticos, ya que están transformándose en movimientos, ya superados en otras ocasiones, como han sido el fascismo, el comunismo, el nacionalismo o la intransigencia religiosa sectaria e inquisidora del que no comulga con las ideas imperantes en su territorio nacional:

*La frontera es la concreción física, línea, cerca o muro, de un concepto político. Actúa como límite que separa al nosotros de ellos y lo nacional de lo global. Cuando la frontera cumple su función refuerza los contenidos simbólicos de la identidad y pertenencia nacional y delimita el espacio social y político (Cristoffanini y Cancino, 2015, p.35).*

El proceso de modernización del siglo XX, después de la Segunda Guerra mundial 1939/1945, diluyó las fronteras y como señala Beck (2003, p.85), “Por consiguiente, en todas partes se intenta imponer indisimuladamente identidades nacionales, étnicas y locales”. Estas identidades se etiquetan, quizá de forma un tanto apresurada, como “neo nacionalistas”, aunque, en contraste

con el nacionalismo con carga explosiva fascista o nazi que produjo el siglo XX, no se orienten a campañas de conquista ideológica y militar más allá de las propias fronteras. Son nacionalismos introvertidos que están a la defensiva frente a la "invasión" del mundo global, que se atrincheran y protegen frente a él, lo que no quiere decir que "introvertido" pueda confundirse con "inocuo".

Las fronteras se han ido diluyendo, han nacido uniones en donde los países han sido más flexibles en sus pasos fronterizos, llevados de la necesidad de los intercambios culturales, económicos, industriales, en una palabra por usar la terminología de Bauman las fronteras se han hecho líquidas, aunque preocupa su nuevo resurgimiento. Ya no hay tanto un nosotros y un ellos sino que se está más unidos; son millones de emigrantes los que están trabajando en otros países integrados y teniendo ya una vida propia y ello se puede observar por las reacciones que ha habido frente al Brexit del Reino Unido, RU, que ha cuestionado hasta la misma esencia del propio RU, con Escocia queriendo estar en la UE al igual que el Ulster, Irlanda del Norte.

La globalización ha roto las ligaduras de los Estados nacionales y las multinacionales han abierto espacios por donde fluye la economía, los bienes, servicios y sobre todo los propios ciudadanos, ignorando las fronteras de los Estados nacionales. Ello implica que deben entenderse que las multinacionales, en estos momentos, son algo más que los Estados; como ejemplo, para entender la cuestión, veamos el caso de la UE y Facebook, o el fin de la itinerancia (roaming) en la UE.

Facebook se ha convertido en una de las empresas más importantes del mundo, valorada en casi 420 000 millones de dólares; con ese presupuesto se pueden mantener entre dos o tres países pobres de África. Según las noticias en 2014, cuando Facebook notificó la compra de WhatsApp, aseguró a la Comisión Europea que no vincularía de forma automática las cuentas de los usuarios de su popular red social y las cuentas de los clientes de WhatsApp; en agosto de 2016 la empresa actualizó sus condiciones de uso saltándose su promesa. La legislación comunitaria obliga a las empresas a "proporcionar información correcta que no lleve a error" y que es "esencial para que la Comisión revise las condiciones para fusiones y adquisiciones" de forma efectiva. Así mismo, se observa que la sanción de la Comisión Europea (CE) de la UE, ha impuesto a Google de 2 420 millones de euros, la mayor que infringe hasta la fecha contra una sola compañía, por abusar de su posición dominante como motor de búsquedas en internet al dar ventajas "ilegales" a su servicio de comparación de compras.

Esta es una señal de la tensión que se está creando entre los “antiguos” Estados y su conjunción en uniones más armónicas sin fronteras, más que las exteriores (espacio Schengen) y las nuevas instituciones, los nuevos “Estados globalizados”, las multinacionales que nos está creando la globalización sin márgenes para los pobres.

Hay una sensación de doble juego que no se sabe en qué acabará, pues poner multa de 110 millones a Facebook sobre unas ganancias de 10 000 millones al año o de 2 420 millones sobre los más de 70 000 millones que ganancias al año, no es equitativo. (Diario de las Américas 2017)

La realidad demuestra que, en la Modernidad, las fronteras se vuelven porosas dejando hacer a quien conviene, aceptando lo deseable y expulsando a lo que no le conviene. Hoy las fronteras se han convertido en zonas de transición, de mercadeo que se usan para persuadir, chantajear, hacerse favores entre Estados y empresas. El convenio de la UE con Turquía filtra en sus fronteras a los inmigrantes que intentan venir a la UE y, a cambio, le da 3 000 millones de euros, de momento:

*En estos momentos los agujeros negros de la globalización están dejando a mucha gente al margen del sistema, también más allá de las fronteras tradicionales que separaban el Norte del Sur. Grandes masas de la población mundial se ven excluidas y marginadas: sin tra-bajo, sin horizontes, sin salida. Ya no son víctimas de la explotación y de la opresión, sino de la cultura del «des-carte». La exclusión afecta intrínseca-mente a su pertenencia a la sociedad en la que viven. Ya han dejado de estar en ella abajo, en la periferia o carentes de poder, ahora están fuera (Casanova, 2016, p.5)*

Las fronteras, como señala Bauman en sus libros “La globalización...” y en “Tiempos líquidos...”, las fronteras son movibles permisivas para lo que conviene, millones de turistas pasan, así como delincuentes, narcotraficantes de toda índole por ellas, pero millones de refugiados no entran. Las películas de Steven Soderbergh, como “Tráfico” (2000), o el film de Ara Paiaya Skin Traffik (“Tráfico”), (2015) tratan este tema.

Todo ello cuestiona la identidad territorial hacia una identidad móvil de una moda, ello se observa con la serie de famosos que tienen doble nacionalidad, o triple, o lo que afirma Amín Malouf de una identidad como un proceso en movimiento continuo, como señala en sus obras “ Identidades asesinas”. 1998. “Los desorientados”, 2012.

Ha muerto una geografía humana localizada, anclada en un sitio por años; las personas nacían y morían sin salir de su entorno más próximo y se aprendía copiando tradiciones ancestrales. Ahora se aprende sobre la marcha, en un desarrollo



desigual de innovación continua presionados por los productos, por la moda que ser presentados al unísono en Madrid, París, Londres, Nueva York, Tokio, Buenos Aires, México, Singapur, Osaka... y esto está proyectando un nuevo concepto de frontera, ya que algunas de estas ciudades tienen más población que países completos puesto que tienen, desde 10 millones de habitantes hasta 40 y algunas de ellas, ya son “ciudades-estado”. Sus conurbaciones tienen barrios que juegan el papel de estados diferenciados, con “minoría” entre sí, de millones de personas con sus diferentes costumbres, religiones, etc.; ello plantea serios problemas de control, de integración, de culturización y, por ende, de idiosincrasia.

*En los últimos 20 años, el número de jóvenes desempleados ha triplicado, en promedio, el de los adultos en esa situación y, en la actualidad, hay regiones en que llega a ser cinco veces mayor que la tasa de desempleo de los adultos. (OIT, 2012, p.1).*

Según datos del ACNUR (2017), en el mundo existen 59,5 millones de personas forzosamente desplazadas; la cifra más alta desde el final desde la II Guerra Mundial.

La clase política europea y ya no digamos EE.UU. no han sabido cómo reaccionar ante el elevado número de refugiados procedentes de Siria y países limítrofes por falta de previsión, pero también por escasez de formación. Se tienen muchos casos donde las fronteras no sabemos cómo resolverlas; por ejemplo, en abril de 2016 solo han sido reubicadas 1 500 personas entre abril de 2015 y abril de 2016; en cambio, ha habido 3 200 personas ahogadas en el Mediterráneo. Europa no ha activado ninguna misión de rescate y salvamento marítimo conjunta.

¿Qué se espera para hacer algo? Esto plantea serias tensiones entre los Estados, con diferencias sustantivas a la hora de recoger refugiados, según Eurostat, (2017) existe una distancia abismal entre las solicitudes (1,25 millones) y la concesión del estatuto de refugiado (333-350):

*De las 59,5 millones de personas desplazadas de manera forzosa que había en el planeta a fines de 2014 (ocho millones más que un año atrás), 19,5 millones estaban registradas como refugiadas, 38,2 millones permanecían dentro de las fronteras de su país de origen y 1,8 estaban a la espera de la resolución de su solicitud de protección internacional. ACNUR estima que la cifra de desplazamiento forzado en el mundo superó durante 2015 los sesenta millones de personas. Las personas refugiadas responden a un perfil muy joven (el 51% tiene menos de 18 años) y el 86% vive en los países más empobrecidos. Las posibilidades de obtener protección internacional y de emprender una nueva vida en un país industrializado son cada vez menores, El 70% del total de las que se produjeron en el mundo.(CEAR 2016)*

Esta presión en las fronteras, unida a una crisis del sistema capitalista, hace perder identidad local y algunos desean de nuevo perfilarse en su entorno más inmediato, como recurso para no diluirse en una globalización, que no controlan y por ello algunas élites locales buscan volver a controlar su territorio, como ocurrió con Alemania y su plebiscito sobre los “landers”, en Italia con la creación de la Padania de la Liga Norte por Bosi, el Brexit británico. Todo ello genera una interesante tipología territorial produciendo una virtualidad como respuesta a la globalización, buscando no definirse como “Estados/Nación”, sino como regiones de desarrollo, defendiendo intereses comunes, polos de acción conjunta así se crean «los cuatro motores regionales» de Europa (Rhone-Alpes, Cataluña, Lombardía, Baden-Wurtemberg), a pesar de que no están unidas por continuidad territorial, sí tienen el ser todas ellas de la UE con acuerdos con Shanghai, Québec, Ontario, Tunisia y Mali, del denominado «Arc Atlantique», o la ciudad global, creando una red de ciudades, con un tema común, como son: Nueva York, Londres y Tokio; o regiones asociativas-virtuales transfronterizas, como la Región Arizona-Sonora<sup>21</sup>, agregando en otros casos, como el de «The Red River Corridor (Manitoba en el Canadá y North Dakota y Minnesota en los EE.UU.), o la «Pacific Northwestern Economic Region» (Alberta y British Columbia en el Canadá). O el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en inglés North American Free Trade Agreement (NAFTA) y en francés Accord de libre-échange nord-américain (ALÉNA), es un acuerdo regional entre los gobiernos de Canadá, de los Estados Unidos y de México.

Señala Kapuscinski (2004) que cuando parecía que se había agotado la tensión Este/Oeste se plantea con fuerza la tensión Norte/Sur (El mundo de hoy, 2004) y ahora se tensiona por una miseria cada día más palpable, derivada de la crisis poniendo en cuestión, hasta en los mismos cimientos del primer mundo; tal es el caso de la Unión Europea.

Hay un miedo proyectado derivado por las crisis del 2008 que se acentúa ante los miles de las oleadas llegadas por el mar Mediterráneo, origen de la civilización occidental, y ello que tensiona a las degradadas clases medias y, sobre todo, clases bajas, aunque lo políticamente correcto ya no desea que se hable de clases, sino de emprendedores, autónomos, empleados móviles, temporales y transitorios. Toda esta situación está socavando los cimientos de una sociedad que después de la Segunda Mundial había conocido un desarrollo positivo como nunca antes, pero la realidad es cruel y exacta ahora en la Unión Europea (UE28). Esto proyecta que más de uno de cada cuatro niños y niñas (27,8%) está en riesgo de pobreza o exclusión social, y

la Comisión Europea y pide a los Estados miembros que usen la financiación europea para poner en práctica la Recomendación de la Comisión “Invertir en Infancia: Romper el ciclo de las desventajas”.

Como señala De Sebastián, ya en el (2005, p.15):

*Tenemos unos 1.800 millones, un 28,13 % de la población mundial, que son seriamente pobres. Todavía habría que contar como pobres a los que viven con tres, cuatro, o cinco euros al día. Es verdad. Pero no me cabe la menor duda de que en tiempos pasados, la proporción de pobres en el total de la población mundial era mucho mayor, rondando quizás el 80 ó 90 % del total.*

Vemos que al aumentar los controles en fronteras aumenta la pobreza. Todo ello proyecta consecuencias nuevas y sensibles, pues ya hay fronteras que impiden caminar libremente por la UE. Hay un significativo cambio en su ciudadanía frente a los que viven en sus estados de excepción, pues observan un aumento de la pobreza en sus países por la inmigración y los desplazados por las guerras de Siria, Libia, Sudan, Etiopía y otros del área.

Ante estas injusticias sociales, hay quien aboga por fronteras impermeables ya que se connota que abiertas es imposible. Ello ha generado un avance significativo en la UE y en otros países de un chovinismo excluyente y no solo en UE, también en los Estados Unidos de Norteamérica, como el eslogan de Trump: “América primero. América para los americanos”. O “Tenemos que proteger nuestras fronteras de los que quieren robar las fábricas y destruir nuestros empleos”. “La riqueza de la clase media ha sido expoliada de nuestros hogares y se ha redistribuido por el mundo” (Trump, Diario El Mundo. 21/01/2017). Todo esto es contagioso y así tenemos a Marie Le Pen, “Francia para los franceses”, o Farage en el Reino Unido, defensor acérrimo del Brexit. “La Unión Europea nos ha fallado a todos. Debemos librarnos de la UE y recuperar el control de nuestras fronteras”, ya que “vienen los turcos, que vienen los sirios, que vienen los refugiados, que vienen los musulmanes, que vienen los terroristas” (26/06/2016. El Mundo.) Y cuando ganó el Brexit exclamó, hay “atreverse a soñar”, “para la gente de verdad, para la gente corriente, decente”, sobre la “honestidad” y la “dignidad”. Declaraciones continuas en la prensa diaria.

Toda esta situación que se está describiendo tiene un claro correlato; hay un deterioro del concepto de la democracia solidaria, abierta y participativa, sustituido por un espíritu consumista, egocéntrico y egoísta que ve en peligro, si entran en su territorio desposeídos a los que habrá que sostener, con el consiguiente gasto y más impuestos,

por ello se connota que las relaciones sociales de solidaridad se han deteriorado. Nos indicó Giddens (1997) que:

*No existen las relaciones puras basadas en la gratificación inmediata y si ésta deja de estar presente no hay relaciones. Si rechazamos deliberadamente aceptar riesgos para desarrollarnos, quedaremos inevitablemente atrapados en nuestra situación o terminaremos por cargar con ellos sin encontrarnos preparados. (p.104).*

## CONCLUSIONES

Hay elementos para creer que la globalización es vista como un proceso de homogeneización hacia la uniformidad, proyectando un vacío de realidad diferenciada personal, a pesar de que la cultura se está universalizando. Por una parte, hay una visión global en todo el mundo; cuando se viaja, se ven las mismas series y las mismas películas, los mismos anuncios a pesar de las fronteras culturales. Ello se observa a través de las interconexiones, vinculaciones y transculturaciones que la globalización genera; aun así, hay una resistencia de intereses particulares, muy concretos, y por ello, las culturas resisten, a pesar de un cierto aislamiento se interrelacionan de manera constante. Es evidente que hay una tensión entre la globalización y el particularismo, de aquí los movimientos de nacionalismo y populismo que se observan.

Defender que cada cultura es un sistema de signos y significados, inteligibles solo en sus propios términos para los que participan de él; es querer poner puertas al campo, y a pesar de esa resistencia se va a un mundo sin fronteras como se observa en el film “2001 Odisea del espacio”, de Stanley Kubrick (1968).

Cierto es que la supresión de las fronteras, se ha calificado siempre de utópica y sus pensadores de anarquistas y marginales, pero también no es menos cierto que a nivel de la Academia ha dado lugar a una abundante bibliografía y de películas sobre el tema. No puede obviarse que artículo 13º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, afirma

Artículo 13.

1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.
2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Es obvio que aquel ciudadano que se ve “sometido a situaciones de guerras, discriminación, violencia etc. en su propio país tiene derecho a recibir protección de otros estados para facilitarle su existencia”.. Este es un derecho que ya está recogido en el Éxodo y en el Levítico: “El extranjero que reside con vosotros será tratado como uno de vuestros compatriotas y lo amaras como a ti mismo, porque también vosotros fuisteis extranjeros en tierra de Egipto (éxodo, 22:21) (Levítico 19:33-34). Kant también señala en “La paz perpetua” la necesidad de tratar bien al extranjero, siempre que se comporte adecuadamente según las normas de la tierra que le acoge: “Buscad ante todo acercaros al ideal de la razón práctica y a su justicia; el fin que os proponéis –la paz perpetua– se os dará por añadidura” (Kant, 1795).

Hay muchas interferencias actualmente para las fronteras abiertas; por ejemplo, el presentar a los inmigrantes como terroristas potenciales son excusas de mal pagador. Ello es un lastre ante una realidad palpable, más para los países de la UE en donde las tasas de natalidad son deficientes.

Guillermo De la Dehesa (2008) señala que la inmigración ha servido para reducir la desigualdad en el mundo: “La emigración ha probado ser, sin duda, el flujo eficiente para mejorar la distribución de renta en el mundo” (pag.107).

Max Weber (1988) exclamó: “es completamente cierto y así lo prueba la historia, que en este mundo no se consigue nunca lo posible, si no se intenta lo imposible una y otra y otra” (p.178). Aunque tampoco es impensable que el proceso futuro sea caleidoscopio, con múltiples espacios sobrepuestos y traslapados, que puede parecer caótico pero que subliminalmente estará ordenado con una nueva concepción del mundo en grandes bloques interrelacionados entre sí, no como Estados, sino como empresas multinacionales que son más poderosas que los propios Estados, aunque su “nacionalidad” sea una, las cinco empresas más importantes del mundo son estadounidenses, aunque pagan sus impuestos en paraísos fiscales y llegan acuerdos o bien con Estados: Andorra, Lichenstein o con Ciudades/Estados: Singapur, Hong Kong, ello ha derivado gran parte de la soberanía que es la que está regulando la globalización.

## EPÍLOGO

Por todo ello, conviene discutir las interrelaciones entre lo local, la región, la nación, el Estado y la conformación del mundo, incluso las fronteras culturales. Las culturas concretas han traspasado esos impedimentos ficticios, llamados fronteras. Es una

falacia afirmar que cada cultura y nación con sus fronteras es un sistema particular de signos y significados, entendidos solo en sus propios términos nacionales.

## REFERENCIAS

- ABC (2016) Queremos lograr avance concretos. Disponible en [http://www.abc.es/internacional/abci-angela-merkel-union-europea-encuentra-situacion-critica-201609161118\\_noticia.html](http://www.abc.es/internacional/abci-angela-merkel-union-europea-encuentra-situacion-critica-201609161118_noticia.html)
- ACNUR. (2017). Estadísticas desplazados. Disponible en <http://www.acnur.org/recursos/estadisticas>
- Arsuaga, J. (1999). El collar del neandertal. Madrid: De bolsillo.
- Asperger, Ch. y Van, P. (2002). Ética económica y social. Paidós. Barcelona.
- Baron, A. (2006). Estados Unidos: Crecen los grupos racistas y los hispanos son el nuevo blanco,.Clarín, 22 de mayo, 14.
- Bauman, Zigmund (2013). Tiempos líquidos. Vivir en una época De incertidumbre. Barcelona; Tusquets.
- Bauman, Zigmund (2015). La globalización. Consecuencias humanas. Buenos Aires. Fondo De Cultura Económica.
- Beck U. (2003) La cuestión de la identidad. Recuperado de: [http://www.elpais.es/articulo.html?xref=20031111elpep...i\\_6&type=Tes&anchor=elpepiopi&print=1&d\\_date=20031111\(1of5\)11/11/200311:49:57](http://www.elpais.es/articulo.html?xref=20031111elpep...i_6&type=Tes&anchor=elpepiopi&print=1&d_date=20031111(1of5)11/11/200311:49:57)
- Beck, U. (1998) ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós.
- Boisier, Sergio (2003) Globalización, Geografía política y Fronteras. Anales de Geografía de la Universidad Complutense. N. 23 pág.21-39
- Campillo, A. (2014). “Animal político. Aristóteles, Arendt y nosotros” Revista de Filosofía Vol. 39 Núm. 2, p. 169-188.
- Carrera, J. (2007). Identidades para el siglo xxi. Barcelona: Cristianismo y Justicia, Cuadernos nº 147.
- Casanova, Xavier. (2016). Nuevas fronteras, un mismo compromiso. N. 200. Cuadernos de Cristianismo y Justicia. Barcelona: Los cuadernos de cristinismo i Jesuita.
- CEAR (2016) Informe de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) Las personas refugiadas en España y Europa. Recueprado de: [https://www.cear.es/wp-content/uploads/2016/06/Informe\\_CEAR\\_2016.pdf](https://www.cear.es/wp-content/uploads/2016/06/Informe_CEAR_2016.pdf)
- Comisión Provincial de Apostolado Social y la Red Jesuita con Migrantes Centroamérica CPSOCIAL (2017). Es tiempo de

construir puentes, no muros”: Declaración PROCAM RJM acciones antiinmigrantes EEUU 2017. Recuperado de: [http://www.cpalsocial.org/es\\_tiempo\\_De\\_construir\\_puentes\\_no\\_muros\\_Declaracion\\_procam\\_rjm\\_acciones\\_antiinmigrantes\\_eeuu\\_2017\\_1567](http://www.cpalsocial.org/es_tiempo_De_construir_puentes_no_muros_Declaracion_procam_rjm_acciones_antiinmigrantes_eeuu_2017_1567)

- Cristoffani, Pablo R. y Cancio Rita. (2015). Fronteras desde la modernidad a la globalización. Sociedad y Discurso. Aalborg, Dinamarca: Universidad De Aalborg.
- De la Dehesa, G. (2008). Comprender la inmigración. Madrid: Alianza.
- De Sebastián, Luis. (2005). Problemas de la globalización. (Comercio, emigración, medio ambiente). Cuadernos de Cristianismo y Justicia. N.135. Barcelona: Los cuadernos de cristinismo i Jesuita.
- Diario de las Américas (2017). Tecnología. Recuperado de: <https://www.diariolasamericas.com/tecnologia/facebook-registraganancias-11665-millones-dolares-2017-n4136043>
- Drucker, P. (1993). La sociedad post-capitalista. Buenos Aires: Sudamericana
- El Mundo (2017). La UE multa con 110 millones a Facebook por la compra de WhatsApp <http://www.elmundo.es/economia/2017/05/18/591d462622601dab3b8b465f.htm>
- Emmerich, N. (2006). Fronteras, muros y límites en la globalización. Documentos de Trabajo Universidad de Belgrano, 153, 1-26.
- EUROESTAT (2017). Estado De la cuestión. La respuesta europea a la crisis de los refugiados.
- Fuentes, C.(1996). La frontera De Cristal. Madrid: Alfaguara.
- Giddens, Anthony. (1997). Modernidad e identidad del yo. Barcelona: Península.
- González E, I. (2017). Los jesuitas de Centroamérica alzan su voz contra el muro fronterizo de Trump. Recueperado de: <https://www.periodistadigital.com/religion/america/2017/02/03/religion-iglesia-america-eeuu-los-jesuitas-de-centroamerica-alzan-su-voz-contrael-muro-fronterizo-de-donald-trump.shtml>
- González G, M. A. (2017). Diálogos de saberes. Las homogeneizaciones-diversidades y las exclusiones-inclusiones en la educación colombiana, narrativas autobiográficas. Revista de Pedagogía. ISSN: 119-138, Vol. 38, N° 103, p. 209 – 247.
- Hernández, M. (2008), Babel. Una lectura sobre el caos, la globalización y el dolor, en Alarcón, L. A., Blázquez, M. J. y otros, Cine, salud y nuevos entornos. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Kant, E. (1795). La paz perpetua. Recuperado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Sobre\\_la\\_paz\\_perpetua#Contenidos](https://es.wikipedia.org/wiki/Sobre_la_paz_perpetua#Contenidos).

- Kapuscinski Ryzard. (2004). El mundo de hoy. Madrid: Alianza Editorial
- Maalouf, A. (2011). El Desajuste del mundo: cuando nuestras civilizaciones se agotan. Madrid: Alianza Editorial.
- OIT. (2012). La crisis del empleo de los jóvenes: ¡Actuemos ya! Recuperado de: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_176940.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_176940.pdf)
- ONU. (1948). Declaración universal de los derechos humanos. Recuperado de: [https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo. OIT, (2012). Conferencia Internacional del Trabajo, 101.ª Reunión, 2012 “Informe V La crisis del empleo de los jóvenes: ¡Actuemos ya!”
- Paz, O. (1950). El laberinto de la soledad. México: Cuadernos Americanos.
- Paz, O. (2015) . El laberinto de la soledad. Madrid: Edición de Enrico Mario Santi.
- Pereira Domínguez, M<sup>a</sup> C. (2016). La mirada pedagógica de la literatura, el cine y la inmigración. Reflexiones sobre un estudio realizado. Cali: REDIPE.
- Rodier, C. (2013). El negocio de la xenofobia. Madrid: Clave intelectual.
- Sartori, Giovanni. (1997) Homo videns. La sociedad teledirigida. Taurus. Madrid
- Spota, Luis (1948). Murieron a mitad del río. Grijalbo. México.
- UE. (2018). ¿Qué es la Unión Europea? Recuperado de: [https://europa.eu/european-union/index\\_es](https://europa.eu/european-union/index_es)
- Unión Europea. (2017). Los padres fundadores. Recuperado de: [https://europa.eu/european-union/about-eu/history\\_es](https://europa.eu/european-union/about-eu/history_es)
- Vargas Ll, M. (1990). La verdad de las mentiras. Barcelona: Seix y Barral.
- Vargas Ll, M. (2010). Discurso de aceptación del Nobel de Literatura. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=HiiwGvOE4kM>
- Weber, M. (1988). El político y el científico. Madrid: Alianza.